

San Rafael fue escenario del primer casamiento con «perros testigos» de la Argentina

15/12/2025



San Rafael volvió a ser noticia a nivel nacional al convertirse en sede del **primer casamiento con “perros testigos” de la Argentina**, una ceremonia inédita que combinó emoción, simbolismo y una mirada contemporánea sobre el vínculo entre las personas y sus animales.

El acontecimiento tuvo lugar el sábado por la tarde, en una finca del departamento, cuando Darío Hernández y Nicolás Da Col celebraron su boda en un entorno natural, acompañados por quienes también forman parte de su familia: **cinco perros rescatados** que participaron como **testigos honoríficos** de la unión.



La experiencia fue posible luego de que el **Registro Civil de Mendoza** autorizara, por primera vez en el país, la incorporación simbólica de animales en una ceremonia oficial, bajo el concepto de “seres sintientes”. Si bien no se trata de una figura jurídica, el gesto marcó un precedente cultural que reconoce la importancia de los animales en la vida cotidiana de muchas familias.

LAS HUELLITAS DEL AMOR

Máxima, Kibou, Coco, Atilio y Rafael no solo estuvieron presentes durante la ceremonia, sino que dejaron su huella –literalmente– en un libro especialmente preparado para la ocasión. Con tinta especial, cada uno estampó la marca de su pata en hojas gruesas, en un acto cargado de significado que fue uno de los momentos más emotivos de la tarde.



La escena se volvió aún más simbólica cuando **Atilio y Rafael llevaron los anillos hasta el altar**, reforzando la idea de una boda pensada desde el amor, la inclusión y la memoria. Las alianzas, además, habían sido elaboradas por los propios novios, fundiendo piezas de oro pertenecientes a familiares fallecidos, lo que sumó una dimensión íntima y profundamente personal al ritual.

Si bien en países como Estados Unidos este tipo de celebraciones ya forman parte de una tendencia creciente, con mascotas integradas a bodas en ciudades como Nueva York o San Francisco, en la Argentina no existían antecedentes avalados por un Registro Civil. En ese sentido, lo ocurrido en San Rafael abrió una nueva puerta para que las ceremonias oficiales reflejen modelos de familia más amplios y diversos.

Con esta boda, San Rafael no solo fue testigo de una historia de amor, sino también de un hecho que invita a repensar tradiciones, reconociendo el lugar que los animales ocupan en la vida afectiva de muchas personas y posicionando al departamento como escenario de propuestas innovadoras y sensibles a los cambios sociales.